

PENÍNSULA COREANA

LA PENÍNSULA COREANA

ALFREDO ROMERO CASTILLA
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

Durante el año de 1999 han continuado manifestándose las secuelas de dos situaciones de crisis que inciden de manera particular en los acontecimientos políticos, económicos y sociales acaecidos en las dos repúblicas establecidas en la península coreana. En el segundo año de gobierno del presidente de la República de Corea, Kim Dae-jung, destacan los intentos de reforma política y económica. En el primer caso los esfuerzos realizados parecen marchar a la zaga mientras que, en el segundo, a pesar de los indicios que parecen señalar el fin de la crisis económica, aún resulta prematuro hablar de una consolidación de la reforma económica. Por su parte, en la República Popular Democrática de Corea, se hace más aciaga la marcha por mantener la supervivencia de un sistema en el que día con día parecen agudizarse los problemas económicos que se ciernen como una amenaza para la estabilidad del sistema político.

Ambas situaciones de crisis no sólo tienen repercusiones de carácter interno, sino que han dejado secuelas que han venido a alterar el panorama de las relaciones entre las dos Coreas afectando, a su vez, a las relaciones en el ámbito regional. En primer lugar figura el propósito de Kim Dae-jung de romper el cerco de contención hacia Corea del Norte, hecho que además de poder conducir hacia la distensión, allanaría el camino para reestructurar las relaciones de Corea del Norte con Estados Unidos y Japón, los aliados tradicionales de Corea del Sur, quienes se han mostrado preocupados por la ruptura del equilibrio de la región, luego del lanzamiento inesperado del misil *Taepo Dong 1* sobre el espacio aéreo de Japón en agosto de 1998. Este inusitado movimiento diplomático producido durante el año de 1999 ofrece al gobierno de Corea del Norte una valiosa

oportunidad de limar asperezas, continuar obteniendo asistencia económica y lograr el reconocimiento diplomático de Estados Unidos y Japón.

COREA DEL SUR: LAS DEMANDAS DE LA SOCIEDAD CIVIL
EN PRO DE LA REFORMA POLÍTICA

La crisis económica que por segundo año afecta a Corea del Sur ha impuesto no sólo la necesidad de reestructurar la economía, sino también la de revisar el sistema político, cuestión que pareciera marchar más lentamente. El año político de 1999 no pudo haber tenido peor principio a causa de las dificultades heredadas de la sesión de diciembre de 1998 en la Asamblea Nacional, cuando los representantes de oposición paralizaron las actividades legislativas al negarse a discutir los proyectos de ley propuestos, en protesta por el descubrimiento de un supuesto sistema de espionaje llevado a cabo por el gobierno y el partido gobernante.

El resultado fue el retraso de la aprobación de 70 proyectos de ley entre los que figuraba uno relativo a la reestructuración de la banca y la industria, considerado por la opinión pública como vital para recuperar la confianza de los inversionistas. Luego de este incidente, todos estos proyectos fueron finalmente aprobados el 5 de enero durante una apresurada sesión. Esta ligereza en el trabajo legislativo puso en entredicho el comportamiento de los legisladores generando un malestar en la opinión pública. La insatisfacción ha dado pábulo para que distintos grupos de ciudadanos organizados se hayan manifestado exigiendo la reforma de las instituciones políticas y de la ley vigente relativa a la selección de candidatos a ocupar puestos de representación.

El descontento de los ciudadanos objeta, por un lado, el hecho de que la Asamblea Nacional sea convertida, con frecuencia, en una arena de disputas partidistas, causando con ello efectos negativos para el resurgimiento de la vitalidad económica del país. Por otro lado, considera que la reforma de la economía, por sí sola, carecería de importancia si no está acompañada de la reforma del sistema político, el cual, después de cincuenta años, requiere de una transformación a fondo a causa de la persistencia de estructuras que manifiestan graves signos de deterioro y que resultan anacrónicas en las actuales condiciones del país.

Finalmente, la ulterior aprobación de estos proyectos de ley, lejos de tranquilizar el ánimo de los ciudadanos, terminó por reforzar la idea de

que, de manera análoga, los principios de la reforma económica debieran también hacerse extensivos a la esfera política. Dos son los puntos en cuestión: la conformación numérica de la Asamblea y la necesidad de que haya una mayor transparencia en la conducción de los asuntos públicos, para lo cual se considera necesario que los ciudadanos puedan ejercer una acción de vigilancia sobre el comportamiento de sus representantes, y ello entraña la reforma de la actual legislación electoral que expresamente relega la participación de los ciudadanos en el proceso de selección de los candidatos a ocupar puestos de elección popular.

Dicho de otra manera, se trata de avanzar hacia una etapa más madura en el ejercicio de la democracia, en la que los partidos políticos dejen de operar como el simple instrumento que nutre de cuadros al aparato político, y se conviertan en instancias de gestión capaces de responder a las preocupaciones e intereses de la sociedad. Tradicionalmente no ha habido un auténtico sistema de partidos y éstos sólo han fungido como intermediarios entre el gobierno y el electorado, además de que sus estructuras y formas de organización han sido inestables y fragmentadas. Por otra parte, aún prevalecen muchos elementos de autoritarismo y conservadurismo que son los que han impedido a los partidos políticos convertirse en mecanismos de una genuina expresión democrática, ya que jamás se han visto en la necesidad de tener que construir consensos para atender las demandas de la población.

Las distintas voces de organizaciones ciudadanas han expresado su opinión en torno a la necesidad de reducir el número de representantes en la Asamblea Nacional porque consideran que la cifra actual de 299 escaños resulta excesiva y onerosa, debido al costo de más de 15 mil dólares mensuales que representa el sostenimiento de las oficinas de cada legislador. Se sugiere, por tanto, reducir su número a 250 escaños, lo cual no significa una reducción muy drástica, y representaría un ahorro considerable al erario.¹

Pero detrás de esta preocupación pecuniaria, lo que verdaderamente interesa a estos mismos grupos es lograr una mayor participación en la arena política. Para conseguir este objetivo consideran que, en lo sucesivo, la selección de los candidatos sea llevada a cabo en el seno de los plenos de los partidos políticos y no en la cúpula de los cuerpos directivos como hasta

¹ Shim Jae Hoon, "South Korea. Twist and Shout: Citizens demand reform of legislature, election laws", *Far Eastern Economic Review (FEER)*, enero 14, 1999, p. 15.

ahora ha sido. En efecto, por ley, la práctica de selección de todos los candidatos políticos ha recaído en manos de los comités de los partidos en sus oficinas de Seúl, quienes en ningún momento han considerado pertinente tomar en cuenta la opinión de los demás miembros de la organización.

Por otro lado, estos sectores consideran de suma importancia una reforma legislativa que descentralice el poder político y rompa con la supremacía que, hasta ahora, han detentado los jefes de los partidos al nombrar unilateralmente a los candidatos a participar en las elecciones provinciales y nacionales. De tener éxito esta enmienda legislativa, los miembros de los partidos podrían participar de manera directa en la selección de aquellos candidatos que tengan una verdadera representatividad y, concomitantemente, una mejor capacidad de responder a los intereses de la ciudadanía, lo cual abriría la puerta para lograr una mayor participación de ésta en el proceso de las decisiones políticas.

En una encuesta llevada a cabo entre 114 profesores universitarios y 91 representantes en la Asamblea, el 79% de los primeros y el 73% de los segundos estuvieron a favor de reformar el sistema electoral por considerar que ello significaría romper con una tradición política que históricamente ha estado fundada en una falsa idea de lealtad, que ha sido la fuente generadora de diversas prácticas “oscuras” entre las que figuran de manera importante, la frecuente compra de las candidaturas y de los votos a la hora de las elecciones.²

Estas preocupaciones ciudadanas no son otra cosa que la respuesta lógica al anquilosamiento de un sistema político que nunca ha respondido al calificativo de democrático debido al evidente ejercicio de prácticas “viciadas”, hoy incompatibles con las aspiraciones democráticas de la población. En este mismo sentido, también inquieta a los grupos ciudadanos la aprobación apresurada y sin debate de los 130 proyectos de ley, aprobados por la Asamblea Nacional durante las sesiones de la primera semana de enero de 1999, a instancias de la coalición encabezada por el partido de Kim Dae-jung, el Congreso Nacional para una Nueva Política.

En la opinión de estos grupos, debe abandonarse la aprobación precipitada de los proyectos de ley, porque tal procedimiento no sólo refleja frivolidad e irresponsabilidad en el desempeño del trabajo legislativo sino que, por tratarse de actos cometidos por miembros del partido en el poder, terminan por lesionar el prestigio político del presidente.

² *Ibidem*, p. 16.

A raíz de estos incidentes, los críticos del gobierno han evocado la trayectoria de Kim Dae-jung como dirigente político, y lo han tildado de incongruente y falto de memoria sobre lo que fueron sus propias posiciones en sus años de luchador por la democracia, cuando protestaba por la práctica de estas mismas acciones. Tales tiempos parecieran estar muy lejos y hoy, el presidente y sus partidarios, incurren en los mismos desacatos; impulsados por el afán de sacar a toda costa una reforma económica que pretende la reducción del papel jugado por el Estado como rector de la economía, buscan con ello abonar el terreno que le permita lograr el triunfo en las próximas elecciones que tendrán lugar en abril del año 2000.³

En este sentido, no resultan sorprendentes los resultados de una encuesta levantada por la Revista *Win*, entre los miembros de la Asociación Coreana de Ciencia Política, en la que el 71.5% de los interrogados encontraron insatisfactorias las medidas de reforma política, opinión que pone de manifiesto la falta de confianza de los ciudadanos en el gobierno de Kim; califican sus intentos de reforma del sistema político como un rotundo fracaso. Así, no sólo figuran los incidentes y problemas mencionados, sino que hay otras cuestiones sobre las que no aparece el menor indicio de haber intentado buscar una solución; tales serían los casos de las medidas en contra de la corrupción y la reestructuración del sector público.⁴

La combatividad de la sociedad civil continúa siendo el elemento más importante para la transformación democrática de Corea del Sur, y esta disposición ciudadana a participar en los asuntos políticos es un factor primordial para la reforma política. La consolidación de la democracia requiere de un arduo trabajo de participación de los ciudadanos, el ingrediente indispensable para poner fin al legado de autoritarismo aún prevaleciente en los partidos políticos, las instituciones públicas y la mentalidad de las personas.

Esta es una cuestión que requiere de un amplio debate de reflexión porque todavía hay un sector considerable de ciudadanos que piensan que la solución de los problemas del país sólo puede darse a través de una vía autoritaria, así como también ven con naturalidad la permanencia de las prácticas de corrupción; parecen no advertir que todas estas cuestiones han

³ Shim Jae-hoon, “South Korea. Push to Shove. Democrat Kim turns parliament into rubber stamp”, *FEER*, enero de 1999, p. 27.

⁴ Park Jong-joo, “President Kim’s First Year in Office: Survey Results” *Korea Focus*, marzo-abril de 1999, pp. 32-34.

conformado desde siempre una crisis moral en el país que debe ser superada. La reforma política todavía tiene por delante un largo trecho que caminar y todas estas cuestiones habrán de ocupar la atención de los ciudadanos durante el proceso de conducción de las próximas elecciones parlamentarias en los primeros meses del año 2000.

¿UNA POLÍTICA ECONÓMICA EXITOSA?

Contrariamente a las opiniones registradas sobre el lento avance de la reforma política, en las respuestas referidas a temas relacionados con la política económica, los entrevistados en la encuesta de la revista *Win* coinciden en afirmar que ésta avanza por el camino del éxito. En efecto, de acuerdo con el 87.7% de las respuestas referidas a la economía, reconocen como positivos los esfuerzos que el presidente Kim ha llevado a cabo para superar la crisis económica. Este alto porcentaje de opiniones favorables comprende el conjunto de las acciones emprendidas por el presidente durante el periodo que va desde el inicio de su mandato hasta finales de 1998. Los indicadores económicos hasta esa última fecha daban cuenta de que se habían operado cambios importantes en el sector financiero, en asuntos como: el cierre de aquellas instituciones insolventes y las propuestas de fusión de los bancos que se vieron afectados por quebrantos financieros. Sólo en la política de empleo pareciera no haberse operado cambios significativos a juzgar por el hecho de que únicamente el 32% de los entrevistados la consideraron atinada.⁵

A partir de estos antecedentes es posible seguir el curso tenido por los acontecimientos económicos durante el año de 1999, los cuales pueden calificarse como la continuidad de una política que pone fin al nacionalismo económico e impulsa la apertura del mercado y la inversión extranjera, formando un proceso que se desarrolla en medio de severas dificultades políticas y económicas, las que, empero, parecen no haber bloqueado el camino hacia la superación de la crisis.

En mayo los indicadores económicos parecían mostrar indicios de un temprano repunte. Las transacciones bursátiles alcanzaron 814 puntos, cifra parecida a la alcanzada en los años anteriores a la crisis. Por su parte, el Producto Nacional Bruto (PNB) creció a un ritmo mayor del 4%. Estos

⁵ *Ibidem*, pp. 33-34.

sorpresivos resultados generaron un gran optimismo entre los analistas quienes llegaron a considerar que el PNB podría llegar a alcanzar tasas de crecimiento que oscilarían entre un 4% y 5.8% anual.⁶ Tales resultados deben ser tomados con cautela porque no siempre los flujos de los mercados financieros reflejan las verdaderas condiciones de la economía y las cifras de crecimiento pueden verse empañadas por un alza en los precios al consumo.

De cualquier manera, a partir de esta información y poniendo aparte las últimas consideraciones, el ministro de Finanzas, Lee Kyu-sung, indicó que ha sido la afluencia de liquidez la que ha permitido la recuperación; ésta ha determinado que la producción haya crecido en marzo un 18.4% comparada con la del año anterior, la cifra más alta alcanzada desde febrero de 1995. Este dato proviene de la Oficina Nacional de Estadística, la que también ha señalado que el funcionamiento de las fábricas está marchando al 75% de su capacidad, el promedio más alto desde diciembre de 1997. Asimismo, las ventas al mayoreo y menudeo alcanzaron una tasa de 8.2%, lo cual muestra un aumento en el consumo.⁷

Estas cifras han llevado a un debate sobre la puesta en práctica de una política económica de mayor expansión, tema que ha concitado distintas opiniones. Los bancos están preocupados de que el sostenimiento artificialmente bajo de las tasas de interés sea la causa de un mayor flujo de liquidez que puede dar pie a la especulación financiera y a la inflación.

El problema más agudo sigue siendo el desempleo que, para este mismo periodo, permanece en una tasa de 8.1%, lo cual equivale a un millón setecientos mil desempleados, cifra que pareciera no preocupar mucho al gobierno. Su verdadera inquietud es el fortalecimiento del won que podría afectar la competitividad de las exportaciones, y éste es el único rubro en el que se observan tendencias negativas. Durante los primeros cuatro meses de 1999, las exportaciones bajaron 5.2% mientras que las importaciones alcanzaron un 8.7%, cifras que conforman superávit de 7.3 mil millones de dólares, resultado menor si se compara con los 12.4 mil millones de dólares alcanzado durante el mismo periodo en el año anterior.⁸

A finales de 1999 la economía registra un alza en los precios al con-

⁶ Charles S. Lee, "Economic Monitor:South Korea. Spring in its Step", *FEER*, mayo 20, 1999, p. 67.

⁷ *Idem*.

⁸ *Idem*.

sumidor de 7.5 en comparación con el 4.5% de 1997 y, de continuar esta tendencia, se estima que lograrán estabilizarse en un rango del 3%. Por su parte, la situación actual de la balanza de pagos ha logrado transitar de un déficit de 8.2 mil millones de dólares en 1997 a un superávit de 40.5 mil millones de dólares en 1998, y en este año se espera un aumento de 20 mil millones de dólares. Mientras tanto, las reservas de divisas han logrado también un notable avance registrando una cifra de 68.4 mil millones de dólares a mediados de noviembre, en comparación con el 3.9% mil millones alcanzado en diciembre de 1997. La deuda externa, que en septiembre de 1997 alcanzó una cifra de 180.5 mil millones de dólares, va en descenso; en septiembre de 1999 registró la cifra de 140.9 mil millones de dólares. Finalmente, las tasas de interés han bajado a 9% en 1999 de un 30% en el año anterior.⁹

El comportamiento de la economía en todos estos rubros ha llevado al gobierno a declarar con optimismo el fin de la crisis fundado en un último informe estadístico. De acuerdo con estos indicadores, la tasa de desempleo ha descendido a un 4.4% comparada con el 8.6% registrada en febrero. De igual manera, se observa un aumento en las reservas monetarias que alcanzan 73 mil millones de dólares, cifra que contrasta con los 4 mil millones de 1997. Por otro lado, se observa un cambio en la apreciación del won que para diciembre se cotizaba en 1 130 por dólar, tendencia que podría continuar durante el año 2000, así como un resurgimiento de las exportaciones que entre enero y noviembre registraron un superávit de 22 mil millones de dólares. Sin embargo, el principal tema de preocupación en el futuro más inmediato es la inflación que corre el riesgo de rebasar el aumento del 0.8% alcanzado en este mismo año de lograrse la tasa de crecimiento estimada en un 6%.¹⁰

A juzgar por estos datos puede afirmarse que, en efecto, resulta un hecho evidente la recuperación económica. Empero, no puede considerarse que ha llegado la hora de cantar victoria porque todavía no ha sido abatido el problema del desempleo y está aún pendiente de consolidarse uno de los aspectos cruciales de la reforma económica: la reestructuración de los grandes conglomerados.

⁹ *Business Korea (BK)*, "Cracks remain in Korea's new economy", diciembre de 1999, p. 36.

¹⁰ Charles S. Lee, "Economic Monitor: South Korea: Good Tidings at Year's End", *FEER*, diciembre 30 y enero 6 del 2000, p. 115.

Desde el inicio del gobierno de Kim, se han llevado a cabo una serie de reformas legislativas tendientes a establecer nuevas bases para el funcionamiento de la economía. De esta manera se han tomado medidas para permitir la entrada de compañías extranjeras, proteger los derechos de los accionistas minoritarios y obligar a una mayor transparencia en las operaciones. No obstante, en lo relativo a la reforma de los *chebol*,* ésta pareciera tener un carácter retórico ya que en varios consorcios como Daewoo y Hyundai se ha continuado la tendencia a seguir contrayendo deudas.¹¹ La opinión general es que el gobierno no ha podido poner en orden a los *chebol* debido, en gran medida, a la fuerte resistencia de los propios conglomerados.

El 15 de agosto de 1999, el presidente Kim volvió a referirse a la ineficacia de los conglomerados y reafirmó su intención de pasar a la historia como el arquitecto de su reforma. Al día siguiente anunció un plan de reestructuración de Daewoo en el que se propone que para fin de año debe quedarse únicamente con seis de sus unidades de producción, de las 25 que posee. Las plantas de electrónicos y las oficinas de seguros deberán venderse; los astilleros y unidades de construcción serán independientes como un paso previo para su venta en el futuro.¹²

En la opinión de algunos observadores, este anuncio no constituía aún un triunfo para el gobierno porque el dueño del consorcio todavía podía maniobrar y salir airoso. No obstante, luego de una reunión celebrada el 26 de noviembre su suerte pareció quedar sellada, y se sentaron las bases para cumplir con los programas previstos, aunque según algunas opiniones, todavía hay obstáculos por remontar entre los que se encuentran las posturas de los inversionistas extranjeros.¹³

Mientras esto acontece con el segundo consorcio más importante, el resto de los cuatro grandes conglomerados, Hyundai, Samsung, LG y SK, han manifestado su propósito de completar la reforma a finales de 1999. Sin embargo, de acuerdo con un reciente informe de investigación, los consorcios han fortalecido sus estructuras financieras únicamente en el papel, separando los nombres de sus filiales con problemas financieros y poniendo en práctica otros mecanismos de apoyo. Por tanto, no puede haber nin-

* Se respeta la transliteración del autor. Otros autores se refieren a estas compañías como *chaebol* [nota del editor].

¹¹ Charles S. Lee, "Companies. Battle of Wills", *FEER*, agosto 26, 1999, p. 11.

¹² *Ibidem*, p. 10.

¹³ *BK*, "Daewoo Debacle: Uncertain Future por Daewoo", diciembre de 1999, p. 14.

guna confianza en tales operaciones por lo que los observadores piden que se lleven a cabo cambios sustanciales en las estructuras de propiedad de los *chebol*, y se emprenda una auténtica vía de impulso a las reformas.¹⁴

Esta historia no es nueva porque la simulación ha sido desde siempre el *modus operandi* de los consorcios en connivencia con el gobierno. Mientras no se ponga fin a estas prácticas, Kim Dae-jung difícilmente podrá salir airoso. En consecuencia, no importa cuánto sea el avance que se registre en los demás indicadores económicos, mientras la reforma estructural de la economía esté aún pendiente, difícilmente podrá hablarse del final de la crisis.

COREA DEL NORTE: LA CRISIS SIN FIN

Ha transcurrido otro año en el que día con día se hace más evidente la agudización de la pobreza en la sociedad norcoreana. Al mismo tiempo, crecen las voces de un coro que, desde respectivas atalayas, entonan el preludio que presagia el fin de Corea del Norte. Para estos observadores, la actual situación de crisis es el resultado lógico de la ineficacia de las políticas de corte socialista a las que se aferra un régimen que se muestra incapaz de emprender una reforma profunda que pudiera evitar el colapso final, por temor de ser rebasado poniendo con ello en riesgo su propia existencia.

No obstante, la presencia de la República Popular Democrática de Corea ha continuado vigente durante el año de 1999, y bajo ningún motivo puede afirmarse que haya indicios de haber perdido su condición de Estado, ni dejado de ejercer el control de la población dentro de sus fronteras, así como tampoco ha disminuido su capacidad de conducción de la política exterior. Empero, el cumplimiento de las metas acariciadas en su proyecto histórico relativas a lograr un país reunificado bajo la bandera socialista y mantener índices de crecimiento económico que permitan dar bienestar a su población se torna imposible de alcanzar.¹⁵

La agravación de la economía obedece a la presencia simultánea de tres situaciones críticas: el agotamiento del modelo de una economía de

¹⁴ BK, "Pitfalls of Chaebol Reform. Corporate reform is largely cosmetic", diciembre de 1999, p. 23.

¹⁵ Véase Nicholals Eberstadt. *The End of North Korea*, The AEI Press, Washington D.C., 1999.

mando implantado durante un prolongado periodo que no ha sido sometido a ningún cambio; una alteración de las relaciones de intercambio comercial debido a la supresión de los programas con el bloque socialista; y una severa escasez de alimentos que se encuentra fuera de su control.

La crisis alimentaria ha colocado al país en una situación de completa indefensión que no tiene parangón en la historia. Esta situación representa un contraste dramático con otro tipo de crisis análogas registradas en las zonas rurales de otros países socialistas en los albores del proceso de implantación de una economía socialista. Aquí se obedeció las condiciones propias del inicio de la política económica, cuya solución tuvo lugar luego que se corrigió el rumbo seguido. El caso de Corea del Norte difiere sobremanera porque la escasez de alimentos se ha presentado después de un periodo de cincuenta años, luego de haber alcanzado importantes logros en su proceso de industrialización. Por lo tanto, la crisis está muy lejos de obedecer a errores en la conducción de la política de planeación. Su carácter es más bien estructural, y en una última instancia refleja el fracaso de toda su estrategia de desarrollo.¹⁶

La gravedad de la crisis ha impuesto la necesidad de recurrir a la ayuda externa como una medida desesperada de supervivencia, la cual ha generado una corriente de ayuda internacional que ha provenido de los países vecinos y de la misma Corea del Sur, todos ellos preocupados por los problemas que traería consigo el colapso de Corea del Norte.

De acuerdo con informes proporcionados en mayo por las organizaciones que tienen programas de ayuda para paliar la crisis alimentaria en Corea del Norte, cada día se hace más difícil garantizar los recursos necesarios para alimentar a la población, debido también a que entre los organismos donantes parecen haber aparecido indicios de apatía motivada por la incertidumbre sobre el futuro económico del país, al considerar la imposibilidad de poder abatir efectivamente la escasez de alimentos. En la visión de estos grupos, las causas de la crisis no sólo provienen de las secuelas dejadas por los desastres naturales recientemente ocurridos, sino sobre todo obedecen a deficiencias en la estructura de la política agraria, la cual requiere ser reformada.

En este sentido, algunos de ellos han empezado a considerar la suspensión de los programas de ayuda y, en su lugar, a canalizar sus esfuerzos de manera más directa hacia programas de reforma en la política agrícola

¹⁶ Nicholas Eberstadt, *Op. cit.*, pp. 8-9.

con el propósito de hacer más eficiente la producción de alimentos. Lo anterior implica la necesidad de adoptar técnicas modernas de cultivo, hacer más eficiente el uso de la tierra y llevar a cabo la rotación de cultivos. Empero, estas sugerencias de reforma parecieran no haber tenido mayor eco en el gobierno de Kim Jong-il, quien no ha dado muestras de modificar el sistema de economía planificada.¹⁷

No obstante, a pesar de tales deficiencias, el problema de la escasez de alimentos parece haberse atenuado y el fantasma de la hambruna tiende a alejarse aunque hay lugares del país donde persisten las carencias. La producción de cereales que alcanzó en 1998 la cifra de 3.89 millones de toneladas no logra cubrir las necesidades de los 22 millones de habitantes que tiene Corea del Norte. De acuerdo con un estudio llevado a cabo por el investigador del Instituto de Economía Rural en Seúl, Kim Woon-keun, aun en el caso de que se produjera un millón más de toneladas, esta cantidad apenas podría ser suficiente para cubrir la cantidad mínima de calorías requerida por cada persona. Lo anterior refleja, según este mismo investigador, que incluso si el gobierno de Corea del Norte efectuara las reformas económicas requeridas, llevaría varios años poder lograr la autosuficiencia alimentaria.¹⁸

Como la posibilidad de efectuar esta reforma es incierta, continúa imponiéndose la necesidad de mantener la ayuda humanitaria. Ciertamente, ésta no pareciera ser por sí misma la solución, pero es la carta que hasta el momento el gobierno de Kim Jong-il parece estar dispuesto a seguir jugando, debido, además, a que le ha servido como instrumento de estrategia para la política exterior.

LAS RELACIONES INTERCOREANAS Y UN NUEVO MOVIMIENTO DIPLOMÁTICO EN LA REGIÓN

La llegada de Kim Dae-jung a la presidencia de la República de Corea podría marcar un hito en el futuro de las relaciones entre ambas Coreas. Kim ha asumido una actitud valiente al proponerse el trazo de un nuevo camino que haga a un lado la confrontación, facilite el acercamiento y logre la

¹⁷ Shim Jae-hoon, "North Korea. Welfare State: The floods are over, but Pyongyang is hooked on aid", *FEER*, mayo 27, 1999, p. 24.

¹⁸ *Idem*.

concordia en la península coreana; empresa nada fácil de acometer dada la aversión que ha prevalecido entre ambas partes.

La audacia de este empeño parece haber tenido la aceptación de la mayoría de la ciudadanía, la que ha juzgado de manera positiva tal esfuerzo. Lo anterior se desprende de los datos emanados de la mencionada encuesta en la revista *Win*, en la que se consigna que más del 60% de los entrevistados le ha dado una acogida favorable a la manera como en general el presidente Kim ha conducido la política exterior; en lo relativo a la propuesta de la política de "brillo de sol" hacia Corea del Norte, el 50% de las opiniones la consideró atinada.¹⁹

El sentido de estas respuestas refleja, en un primer momento, la satisfacción que ha producido la apertura del territorio norcoreano para que los turistas de Corea del Sur puedan visitar el monte Kumgang. No obstante, acontecimientos acaecidos en 1998 como la intrusión de submarinos norcoreanos en aguas de Corea del Sur, el lanzamiento del misil *Taepo Dong I* y la eventualidad de que nuevos misiles nucleares pudieran continuar siendo fabricados y otro incidente en la frontera marítima entre ambas repúblicas, causó la reticencia de algunos sectores de la población sudcoreana, quienes en 1999 se han mostrado escépticos sobre la viabilidad de esta política de reconciliación.

El punto central del desacuerdo es el programa norcoreano de fabricación de misiles nucleares de largo alcance. A este respecto, la perspectiva del presidente Kim Dae-jung se funda en la estimación de que el gobierno de Corea del Norte siente que su supervivencia se encuentra en peligro debido a la desigualdad militar que representan las fuerzas militares de Corea del Sur, que cuentan además con el apoyo de Estados Unidos y Japón. Por tanto, para Kim es necesario disipar tales temores y sobre esa premisa tratar de lograr un acuerdo sobre control de armamentos, lo cual permitiría al gobierno del Norte utilizar los recursos que hoy se destinan a gastos de defensa en la reconstrucción de la economía. Bajo esta misma convicción, Kim espera que los gobiernos de Estados Unidos y Japón reformulen las estrategias de su política exterior y busquen establecer relaciones diplomáticas con Corea del Norte, la que, en reciprocidad, deberá renunciar a su programa de fabricación de misiles nucleares a cambio de asistencia económica e inversiones.²⁰

Esta preocupación de Kim de ninguna manera resulta infundada; por-

¹⁹ Park Jong-joo, *Op. cit.*, p. 35.

²⁰ Shim Jae-hoon, "Nobel Cause", *FEER*, marzo 8, 1999, p. 20.

que, según su estimación, en caso de presentarse un colapso económico en Corea del Norte, éste provocaría un flujo masivo de refugiados cuyas necesidades difícilmente podría atender el gobierno del Sur, so riesgo de poner en peligro el propio proceso de reestructuración de la economía sudcoreana. Es por esta razón que su gobierno ha optado por impulsar el diálogo y poner freno a la confrontación. Sin embargo, este llamado pareciera no tener eco en el gobierno del Norte.

El argumento más calumnioso considera que el presidente Kim está muy lejos de abrigar un genuino propósito de concordia, y que su verdadero fin es mantener su afán de protagonismo que, a la postre, podría redituarse figurar en la lista de candidatos al Premio Nobel de la Paz y, en caso de obtenerlo, pasar a la historia como el arquitecto de la reunificación coreana.²¹

Según se ha mencionado, el lanzamiento norcoreano del misil *Taepo Dong 1* representa una amenaza para la estabilidad de la región. Ha tenido un inusitado efecto en las ya de por sí tensas relaciones de Corea del Norte, Japón y Estados Unidos. Un intrincado movimiento diplomático se ha puesto en marcha y en él confluyen las posiciones divergentes de los actores en juego, incluida China. En este proceso se percibe: el propósito del presidente Kim Dae-jung por consolidar su política de acercamiento con el Norte; las demandas del Congreso de Estados Unidos para que su gobierno intensifique la presión contra Corea del Norte; la oposición de China a que esto suceda porque considera contraproducente el ejercicio de presiones; y la posición de Japón de suspender su asistencia económica al programa de construcción de plantas no nucleares de producción de energía en Corea del Norte.²²

La revisión de la política de Estados Unidos con Corea del Norte ha recaído en manos del ex secretario de Defensa, William Perry, quien por instrucciones del presidente Clinton habrá de estudiar el futuro de las relaciones entre ambos países, a partir del acuerdo de 1994 bajo el cual el gobierno de Corea del Norte aceptó cerrar una planta nuclear en la que podrían producirse armas de alto poder a cambio de asistencia económica y un programa para la construcción de plantas alternativas de energía. La misión de Perry logró, en marzo de 1999, la promesa del gobierno de Corea del Norte de mantener vigente el acuerdo de 1994 y permitir que funcionarios del gobierno estadounidense lleven a cabo visitas de inspección a la planta de Kumchangri, donde supuestamente se fabrican misiles. En reciprocidad, el

²¹ *Idem.*

²² Shawn W. Crispin, *et al.*, "Divided we stand", *FEER*, marzo 18, 1999, p. 18.

gobierno de Estados Unidos se comprometió a poner en marcha un proyecto agrícola que comprende el envío de un millón de toneladas de alimentos para paliar las carencias alimentarias de la población de Corea del Norte.²³

Este acuerdo constituye sin duda el preludio de un cambio en el trato que hasta ahora ha dado Estados Unidos a Corea del Norte. Sin embargo, es solamente el inicio de un proceso que habrá de llevar más tiempo dada la tensión que ha privado entre ambas partes. El subsecuente capítulo fue la visita de Perry a Corea del Norte donde tuvo una cálida recepción oficial que le facilitó el camino para presentar la propuesta del gobierno de Estados Unidos. Dicha propuesta, a su vez avalada por Japón y Corea del Sur, consiste en que si el gobierno del Norte se adhiere estrictamente al acuerdo de 1994, las tres partes se comprometen a participar conjuntamente en un programa de cinco mil millones de dólares para financiar la construcción de una planta nuclear en el país. Al mismo tiempo, si el Norte se compromete a cancelar su programa de fabricación de misiles, podría recibir un paquete de ayuda que incluiría la suspensión de las sanciones impuestas por el gobierno estadounidense. Como parte de esta misma propuesta, Corea del Sur ofreció un programa de ayuda agrícola.²⁴

Esta es ciertamente una oferta nada despreciable, empero, la mayoría de los observadores se mostró cautelosa en mostrar entusiasmo y un incidente suscitado el 15 de junio pareció darles la razón. Ese día tuvo lugar un ataque entre embarcaciones de Corea del Norte y del Sur, el que por su magnitud no había tenido precedente desde la firma del armisticio en 1953. Dio motivo para que se especulara sobre la sinceridad del acercamiento del gobierno del Norte con el de Estados Unidos. Todo hace suponer que se trató de una medida para debilitar la posición negociadora de Corea del Norte, por parte de un sector inconforme que se escudó en el hecho de que su gobierno jamás ha reconocido los límites marítimos fijados por el comando de las Naciones Unidas al final de la guerra de Corea.²⁵

Este incidente tuvo varias consecuencias en Corea del Sur. La política de apertura del Presidente Kim Dae-jung quedó en entredicho, y sus

²³ Shawn W. Crispin y Shim Jae-hoon, "Buying Time: A. U.S.-North Korean deal keeps the 1994 nuclear accord alive", *FEER*, abril 1, 1999, p. 16.

²⁴ Shim Jae-hoon, "Foreign Relations: Perry's Progress: U.S. envoy breaks the ice in North Korea", *FEER*, junio 10, 1999, p. 22.

²⁵ Shim Jae-hoon y Shawn W. Crispin, "Korean Peninsular Paradox: North Korea provokes a clash in the Yellow Sea even as it widens its economic and diplomatic ties with the world: What is Pyongyang's game?", *FEER*, junio 24, 1999, pp. 20-21.

opositores le exigieron que actuara con mano más firme. Kim exigió una satisfacción por el incidente y el pago de reparaciones. Al mismo tiempo, un grupo de turistas sudcoreanos fue detenido e interrogado por autoridades del Norte, acto que llevó a la suspensión de los viajes de excursionistas al monte Kumkang que con éxito había auspiciado el grupo Hyundai.²⁶

El aumento de las presiones ha tenido otras consecuencias, como la determinación de Kim de buscar un programa independiente de fabricación de misiles con objeto de contrarrestar al Norte, propuesta que no comparte el gobierno de Estados Unidos porque va en contra de su propia iniciativa de agrupar a todos sus aliados asiáticos bajo un mismo sistema de defensa; además el carácter ofensivo de un programa de esa naturaleza también atenta los esfuerzos de Estados Unidos por buscar acuerdos de no proliferación de misiles nucleares.²⁷

Luego de estas tensiones, el gobierno de Corea del Norte terminó haciendo la promesa de no llevar a cabo otra prueba de lanzamiento de misiles. A cambio, el gobierno de Estados Unidos decidió levantar las sanciones que prohibían el comercio de bienes de consumo y el establecimiento de líneas marítimas y aéreas; por su parte, Japón aceptó también hacer lo propio. El significado económico de esta decisión es muy relativo porque representa muy poca utilidad para la deteriorada economía del Norte. Pero políticamente sí reviste importancia, sobre todo para el presidente de Corea del Sur que puede proseguir con su intento de lograr pláticas directas con el gobierno del Norte, la oportunidad que ha anhelado para poder cumplir su sueño de poner fin al esquema de la guerra fría que tanto daño ha causado a la península coreana.²⁸

Esta última esperanza habrá de verse cumplida en los meses por venir, una vez que se vean más claros los efectos que pudieran tener la abrogación de la ley de seguridad en Corea del Sur y que los gobiernos de Estados Unidos y Japón hayan atendido la solicitud de establecer en Pyongyang oficinas de enlace, como un paso previo para la normalización de relaciones diplomáticas.

²⁶ Shim Jae-hoon, "Korean Peninsula: Cloudy Outlook, Cross —border tension dulls Seoul's 'sunshine policy' ", *FEER*, julio 15, 1999, p. 19.

²⁷ Shim Jae-hoon y Shawn W. Crispin, "Security. Different Drummer. South Korea prefers a homegrown missile programme", *FEER*, julio 1, 1999, p. 26.

²⁸ Shim Jae-hoon, "North Korea. Limits of Brinkmanship: By promising not to test another missile, Pyongyang wins an easing of sanctions —but the pay-off is mostly symbolic", *FEER*, septiembre 30, 1999, p. 20.

APÉNDICE I

<i>Nombre oficial</i>	República de Corea
<i>Capital</i>	Seúl
<i>Extensión territorial</i>	99 313 km ² excluyendo la zona desmilitarizada (1 262 km ²)
<i>Religión en 1992</i>	Protestantes (14,46 millones), confucianistas (10,26 millones), budistas (8,99 millones), católicos (1,19 millones), budistas Won (1,12 millones) y una minoría chondo-gyoista, taejong-gyoista y shamanista.
<i>Idioma</i>	Coreano
<i>Moneda</i>	Won (w)
<i>Gobierno</i>	Sistema presidencial
<i>Jefe de Estado</i>	Presidente Kim Dae-jung
<i>Organizaciones políticas</i>	
<i>Gobierno</i>	Coalición del Congreso Nacional para una Nueva Política (NCNP)
	Demócratas Liberales Unidos (UDL)
	Gran Partido Nacional
<i>Oposición</i>	
<i>Miembros principales del Consejo Estatal</i>	
<i>Presidente</i>	Kim Dae-jung
<i>Primer Ministro</i>	Kim Jong-pil
<i>Ministros clave</i>	
<i>Comercio, Industria y Energía</i>	Chung-Duck-koo
<i>Construcción y Transportación</i>	Lee Kun-choon
<i>Defensa</i>	Cho Seong-tae
<i>Educación</i>	Kim Duck-choong
<i>Medio Ambiente</i>	Kim Myung-ja
<i>Finanzas y la Economía</i>	Kang Bong-kyun
<i>Relaciones Exteriores y Comercio</i>	Hong Soon-young
<i>Administración Gubernamental e Interior</i>	Kim Ki-jae
<i>Salud y Bienestar</i>	Cha Heung-bong
<i>Información y Comunicación</i>	Namgoong Suek
<i>Justicia</i>	Kim Jung-kil
<i>Trabajo</i>	Lee Sang-yong
<i>Unificación Nacional</i>	Lim Dong-won
<i>Ciencias y Tecnología</i>	Seo-Jung-uck
<i>Gobernador del Banco Central</i>	Chon Chol-hwan

Fuentes: *The Far East and Australasia*, 1999; The Economist Intelligence Unit, *Country Report: South Korea and North Korea*, cuarto trimestre, 1999; *Der Fischer Weltatmanach*, 1999.

APÉNDICE II

<i>Nombre oficial</i>	República Popular Democrática de Corea	
<i>Capital</i>	Pyong Yang	
<i>Extensión territorial</i>	122 762 km ²	
<i>Religión</i>	68% se declaran sin religión. Sin embargo, existen budistas, confucionistas, shamanistas y cristianos.	
<i>Idioma</i>	Coreano	
<i>Moneda</i>	Won (w)	
<i>Gobierno</i>	Estado comunista con una sistema presidencial. El Partido de los Trabajadores Coreanos controla todas las ramas del Estado. Desde la muerte de Kim Il-sung figuras militares han incrementado su participación en el estado.	
<i>Presidente</i>	Kim Il Sung finado elevado al rango de "presidente Eterno"	
<i>Partidos políticos en coalición nominal</i>	Partido Chondoist Chongu — secretaria general, Ryu Mi Yong Partido Coreano Social Demócrata — secretario general, Kim Pyong Sik Partido de los Trabajadores Coreanos — secretario general, Kim Chong Il	
Principales miembros del estado y partidos		
<i>Presidente de la Comisión Nacional de Defensa</i>	Kim Jong-il	
<i>Primer vicepresidente</i>	Jo Myong-rok	
<i>Vicepresidentes</i>	Kim Il-chol; Ri Yong-mu	
La Asamblea Popular		
<i>Presidente de la Asamblea Popular</i>	Kim Yong-nam	
<i>Vicepresidentes</i>	Yang Hyong-sop; Kim Yong-dae	
<i>Primer Ministro</i>	Hong Song-nam	
<i>Vicepremier</i>	Jo Chang-dok; Kwank Bom-ki	
<i>Miembros claves del Buró Político</i>	Kye Ung-tae, Chon Byong-ho	
<i>Ministros clave</i>		
<i>Agricultura</i>	Ri Ha-sop	
<i>Comercio</i>	Ri Yong-son	
<i>Defensa</i>	Kim Il-chol	
<i>Finanzas</i>	Rim Kyong-suk	
<i>Relaciones Exteriores</i>	Paek Nam-sun	
<i>Comercio Exterior</i>	Kang Jong-mo	
<i>Industria Ligera</i>	Ri Yon-su	
<i>Metales y Maquinaria</i>	Jon Sung-hun	
<i>Seguridad Pública</i>	Paek Hak-nim	
Presidente de la Comisión Estatal de Planificación		
	Pak Nam-gi	

Fuentes: *The Far East and Australasia*, 1999; The Economist Intelligence Unit, *Country Report: South Korea and North Korea*, cuarto trimestre, 1999; *Der Fischer Weltalmanach*, octubre, 1999.

COREA DEL SUR

ÁREA, POBLACIÓN Y DENSIDAD

Extensión territorial ¹	99 313
Población total a mediados de 1997	45 991 257
Densidad de población ²	467.7

¹ en kilómetros cuadrados.

² personas por kilómetro cuadrado a mediados de 1998.

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

(promedio anual, miles de personas de 15 años y mayores)

	1995	1996	1997
Agricultura, silvicultura y pesca	2 541	2 405	2 324
Minería y cantera	27	24	27
Manufactura	4 773	4 677	4 474
Electricidad, gas y agua	69	74	76
Construcción	1 896	1 968	2 004
Comercio, restaurantes y hoteles	5 358	5 628	5 7987
Transporte, almacenaje y comunicación	1 068	1 111	1 165
Finanzas, seguros, bienes raíces y servicios empresariales	1 635	1 772	1 907
Servicios a la comunidad, sociales y personales	3 009	3 105	3 272
Total de empleados	20 377	20 764	21 048
Desempleados	419	425	556
Fuerza laboral total	20 797	21 188	21 604
Hombres	12 433	12 620	12 761
Mujeres	8 363	8 568	8 843

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

INDICADORES ECONÓMICOS

	1994	1995	1996	1997	1998
PIB a precios del mercado bW ¹	323.4	377.3	418.5	453.3	449.5
PIB, crecimiento real (%)	8.3	8.9	6.8	5	-5.8
CPI (promedio porcentual)	6.2	4.5	4.9	4.5	7.5
Exportaciones FOB mmd ²	95.0	124.6	130.0	138.6	131.8
Importaciones FOB mmd	97.8	129.1	144.9	141.8	90.6
Balanza de la cuenta corriente mmd	-3.9	-8.5	-23.0	-8.2	40
Reservas excluyendo oro mmd	25.6	32.7	34.0	21.1	52
Deuda externa total mmd	81.5	100.3	131.3	161.7	156.7
Servicio de la deuda externa (%) pagado	6.9	7.3	8.7	11.1	13.8
Tipo de cambio promedio (Won: \$)	803.5	771.3	804.5	951.3	1 401.4

¹ bW = billones de won.

² mmd = miles de millones de dólares estadounidenses.

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: South Korea*, cuarto trimestre, 1999.

ORÍGENES DEL PIB (1998)

	% del total
Agricultura, silvicultura y pesca	4.9
Minería y cantera	0.4
Manufacturas	30.7
Electricidad, gas y agua	2.3
Construcción	10.1
Comercio, restaurantes y hoteles	10.6
Transporte, almacenaje y comunicación	6.9
Servicios financieros y empresariales	19.6
Servicios del gobierno	8.0
PIB a precios de mercado (incluye otros)	100.0

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: South Korea*, cuarto trimestre, 1999.

COMPONENTES DEL PIB (1998)

	% del total
Consumo privado	55.7
Consumo estatal	10.9
Formación de capital fijo	29.4
Variación en acciones	-8.6
Exportaciones de bienes y servicios	48.7
Importación de bienes y servicios	-35.8
Discrepancias en estadísticas	-0.4
PIB a precios de mercado	100.0

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: South Korea*, cuarto trimestre, 1999.

PRINCIPALES EXPORTACIONES (1998)

	md*
Productos electrónicos	25 686
Textiles	15 840
Maquinaria y equipo	14 783
Vehículos	11 173
Barcos y estructuras flotantes	8 014
PIB a precios de mercado (incluye otros)	132 313

* md = millones de dólares estadounidenses.

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: South Korea*, cuarto trimestre, 1999.

PRINCIPALES IMPORTACIONES (1998)

	md*
Productos eléctricos y electrónicos	18 939
Petróleo crudo	11 241
Maquinaria y equipo	9 453
Químicos y productos químicos	6 117
Insumos para la industria ligera	3 429
Total (incluye otros)	93 282

* md = millones de dólares estadounidenses.

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: South Korea*, cuarto trimestre, 1999.

DESTINO DE EXPORTACIONES

Principales países	% del total
Estados Unidos	17.2
Japón	9.2
China	9.0
Hong Kong	7.0
Taiwan	3.9

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: South Korea*, cuarto trimestre, 1999.

ORIGEN DE IMPORTACIONES

Principales países	% del total
Estados Unidos	21.9
Japón	18.1
China	7.0
Australia	5.0
Saudi Arabia	4.7

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: South Korea*, cuarto trimestre, 1999.

COMERCIO MÉXICO-COREA DEL SUR

	1996	1997	1998
Exportaciones md*	197 699	68 405	73 473
Importaciones md	1 177 441	1 831 023	1 951 288
Saldo	-979 742	-1 762 618	-1 877 815

* md = millones de dólares estadounidenses.

Fuente: INEGI, *Estadísticas del Comercio Exterior de México*, información preliminar, enero-julio, vol. XXII, núm. 7, 1999.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

	1993	1994	1995
Receptores de radio (millares en uso)	44 700	45 300	46 000
Receptores de televisión (millares en uso)	9 500	14 408	15 000
Teléfonos (millares de líneas en uso)	16 686	17 647	18 600
Estaciones de telefax (millares en uso)	350	375	n.d.
Telefonos celulares (miles de suscripciones)	472	960	1 641
Producción de libros			
Títulos	30 861	34 204	35 864
Ejemplares (millares)	151 344	160 305	187 252
Periódicos:			
Número	n.d.	62	n.d.
Circulación promedio (miles de ejemplares)	n.d.	18 000	17 700

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

EDUCACIÓN

	Instituciones	Maestros	Estudiantes
Kindergarten	9 005	27 586	568 096
Escuelas primarias	5 721	138 670	3 783 986
Escuelas secundarias	2 720	97 931	2 180 283
Escuelas preparatorias	1 892	104 404	2 336 725
Colegios menores profesionales	155	12 468	724 741
Colegios para maestros	11	814	20 948
Universidades	150	53 300	1 368 461
Educación superior	592	n.d.	151 358

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

COREA DEL NORTE

ÁREA, POBLACIÓN Y DENSIDAD

Extensión territorial ¹	122 762
Población total a mediados de 1996	22 466 000
Densidad de población ²	183

¹ en kilómetros cuadrados.

² personas por kilómetro cuadrado a mediados de 1996.

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
(OIT, miles de personas en 1980)

	Hombres	Mujeres	Total
Agricultura	1 484	1 870	3 355
Industrias	1 654	719	2 373
Servicios	1 103	1 007	2 110
Total	4 241	3 597	7 838

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

INDICADORES ECONÓMICOS

	1994	1995	1996	1997	1998
PIB, crecimiento real (%)	-1.8	-4.6	-3.7	-6.8	-1.1
Producción de arroz (miles de toneladas)	n.d.	n.d.	1 340	n.d.	n.d.
Exportaciones md*	840	740	730	910	560
Importaciones md	1 270	1 310	1 250	1 270	880
Balanza comercial md	-430	-570	-520	-360	320
Deuda externa md	9.8	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
Tipo de cambio promedio (Won: \$)	2.17	2.15	2.15	2.20	2.20

* md = millones de dólares estadounidenses.

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: North Korea*, cuarto trimestre, 1999.

ORÍGENES DEL PIB (1994)

	% del total
Agricultura, silvicultura y pesca	29.5
Minería	7.8
Manufacturas	23.6
Electricidad, gas y agua	4.8
Construcción	6.3
Servicios	27.9
Total	100.0

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: North Korea*, cuarto trimestre, 1999.

DESTINO DE EXPORTACIONES

<i>Principales países, 1995</i>	<i>% del total</i>
Japón	27.9
Corea del Sur	20.8
China	5.2
Alemania	4.0
Rusia	1.2

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: North Korea*, cuarto trimestre, 1999.

ORIGEN DE LA IMPORTACIONES

<i>Principales países</i>	<i>% del total</i>
China	32.6
Japón	17.2
Rusia	4.7
Corea del Sur	4.3
Alemania	2.9

Fuente: The Economist Intelligence Unit, *Country Report: North Korea*, cuarto trimestre, 1999.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

	<i>1993</i>	<i>1994</i>	<i>1995</i>
Receptores de radio (millares en uso)	2 850	2 950	3 000
Receptores de televisión (millares en uso)	n.d.	1 000	1 050
Teléfonos (millares de líneas en uso)	1 089	1 100	1 100
Estaciones de telefax (aparatos en uso)	2 960	3 000	n.d.
Periódicos			
Número	n.d.	11	11
Circulación promedio (miles de ejemplares)	n.d.	5 000	5 000

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.

EDUCACIÓN (1987-1988)

	<i>Instituciones</i>	<i>Maestros</i>	<i>Estudiantes</i>
Pre-primaria	16 964	35 000	728 000
Primaria	4 813	59 000	1 543 000
Secundaria	n.d.	111 000	2 468 000
Universidades	519	23 000	325 000
Otras instituciones terciarias	n.d.	4 000	65 000

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1999.